

cine
GRAN VIA

Exito apoteósico del Tercer Concurso Folklórico de la Sección Femenina

Zaragoza y El Ferrol, primeros premios de danzas y grupos mixtos

Admirable labor de todas las camaradas concursantes

Ayer tarde, a las seis y media, en el teatro Español, se celebró la prueba final de los Grupos de Danzas y Mixtos que han participado en el III Concurso Nacional de Folklore de la Sección Femenina.

La concurrencia, como el día anterior, fué muy numerosa, llenándose totalmente el teatro. Asistieron la Delegada Nacional de la Sección Femenina, camarada Pilar Primo de Rivera, con la Secretaria Nacional, Sra. Mantecola, y otras muchas jerarquías.

Las exhibiciones fueron aplaudísimas. Integraron el Jurado don Víctor Espínola, académico de la Real de Bellas Artes; el camarada Tomás Andrade de Silva, por la Vicepresidencia de Educación Popular; el camarada Fernández-Cid, crítico musical de ARRIBA; el camarada Gabriel Espina, por la Asociación Nacional de Cultura, por la Delegación Nacional de la Sección Femenina.

El fallo fué el siguiente: Danzas. — Primera categoría: Zaragoza, Tenerife, Sevilla, La Coruña y Tárrega. Segunda categoría: Bilbao, Antequera, Romeral, Segovia y Baleares. Tercera categoría: Jumilla, Zamora, Don Benito y Cangas.

Mixtos. — Primera categoría: El Ferrol del Caudillo, Soria, Málaga, Tarragona y Barcelona. Segunda categoría: Cartagena y Valencia.

En el acto reinó gran entusiasmo.

El telón de boca del Español descendió hoy con pereza, lentamente, cortando en flor las diversas actuaciones. Era su calma, pausada, silenciosa, como en redonda, en defensa impenetrable, ante el cometido, ingrato que se le encomendaba. Cada grupo dispuso tan sólo de cinco minutos para exponer danzas y cánticos ante el asombro de un verdadero enjambre de espectadores, que espionaron hasta lo increíble la capacidad de cobijo del teatro. Ahora, al escribir, se agolpan las ideas, las emociones, y brota el entusiasmo y el ansia de citarlo todo atropelladamente, en un mismo plano de elogio y aplauso.

Oreo haber hablado ya en otra ocasión de lo difícil que resulta calibrar méritos y calidades en agrupaciones tan variadas y dispares. La comparación sería admisible, a lo sumo, entre conjuntos de una misma zona. De otra forma, valores heterogéneos, al ser

Banco de España

BILBAO
Habiendo sufrido extravío los resguardos de depósito transmitidos números 36.977, 36.978, 36.979, 36.980, 36.981 y 37.022, de pesetas nominales 50.000, cada uno en Obligaciones F. C. del Norte, 1.ª, 3 por 100, expedidos por esta Sucursal en 8 de abril de 1931 los cinco primeros y en 23 del mismo mes y año el último, todos ellos a nombre de doña Francisca Madariaga, viuda de Humara, se anuncia el público por segunda vez, para que quien se crea con derecho a reclamar lo verifique dentro del plazo de un mes a contar desde el día 7 de noviembre de 1944, fecha en que el presente anuncio se inserta en el "Boletín Oficial del Estado", publicándose, además, en un diario de Madrid y en otro de esta plaza, según determinan los artículos 4.º y 41 del Reglamento vigente de este Banco, advirtiéndose que transcurrido dicho plazo sin reclamación de tercero se expedirán los correspondientes duplicados de dichos resguardos anulando los primitivos y quedando el Banco exento de toda responsabilidad.

Bilbao, 8 de noviembre de 1944.
El Secretario, A. Bosque (3032 F)

El "Día de Gracias" de los Estados Unidos

Actos celebrados en Madrid



El embajador de los Estados Unidos, señor Hayes, con su esposa e hija, presidiendo la fiesta religiosa celebrada en la Iglesia de la calle de Blanca de Navarra.

(Foto Contreras.)

Ayer, a las once de la mañana, en la función religiosa que se celebró en la capilla católica de Blanca de Navarra, el embajador de los Estados Unidos, señor Hayes, leyó la proclamación presidencial declarando el jueves 23 de noviembre "Día de Gracias", la fiesta tradicional de los Estados Unidos, pa-

ra dar gracias al Señor por los favores recibidos durante el año.

A la misma hora el señor Buterworth, consejero de la Embajada norteamericana, dió lectura a la misma proclamación en los servicios religiosos que hubo en la capilla de San Jorge, en la esquina de Núñez de Balboa y Hermosilla.

Sir John en su jardín

Por Camilo José CELA

«Ha sido declarado monumento nacional el jardín de San Carlos, de La Coruña.»
(De los periódicos.)

Por el balcón, sobre la misma mar que lo trajo de la rubia Glasgow, mira sir John perennemente para la otra banda, tan próxima, a veces tan difusa: la verde línea de Mera, de Santa Cruz, de Bastaguetos—la playa del Pazo—, de la dormida Santa Cristina, que yace como una muchacha desnuda; mojon que marca la linde donde la aborrotada mar deviene dulce ría.

Sir John, que defendió contra el francés la misma tierra que contra el inglés—otro inglés que no era sir John—defendiera la fervorosa, la dulce, la encolerizada María Pita. Y en el breve, romántico jardín de tiernas parejas de nubes, casi infantiles enamorados; jardín de vagorosos, tenues poetas entristecidos prematuramente; jardín de viejos capitanes mercuriales que gustan de la tierra que, como una proa, hunde las sonetistas aguas; en el umbrío y recoleto jardín, decía, sir John, que duerme, ¡ay!, para siempre ya lejos, de las arboledas galanas, de los mansos ríos de las riberas verdes, de los cisnes blancos de las Britanas Islas que para ti, sir John, cantó Rosalía: el más bello arcángel de la poesía española, la mujer que vió besarse a las palomas; que voló en alas de rápida golondrina, llevada por el viento que juega con las margaritas; que escuchó a las lavanderas que cantaban a dúo con la fuente eterna que en aquella tierra jamás se cansa de fluir.

Y para ti, sir John, para que tu recuerdo sonara eternamente en la vetusta lengua de las alabanzas de San Pedro de Mezonzo a Nuestra Señora, compuso Rosalía ciento y pico de tiernos endecasílabos de mármol, que —por qué, Dios, me fuerzas a tantos y tantos motivos de agradecimiento?— dedicó a mi bisabuela María Bertorini, «miña amiga nativa d'o país de Gales».

Sobre tu tumba, sir John, quedaron grabados para que

las gaviotas que la galerna nos envía sobre la tierra lleven lejos, muy lejos, el testimonio de la verdad.

El niño que juega con la tierra del jardín de San Carlos los del gallego de tu luna, sir John, sin saber lo más grave, lo más misterioso de la vida que Soul, el del "Vive l'Empereur!", te quitó al tiempo mismo de limarse la espada contra tu cráneo, sir John, que se abrió como una granada para salvarnos.

Hoy el Gobierno quiere que nadie mueva una flor del jardín, que nadie se lleve en la suela del zapato una arena del jardín, que nadie huela demasiado el aroma de tu jardín, sir John, que huela a mar salobre y a tierra madresiva, que es del color de la ola y del nácar del tímido jacinto, más terso todavía que el nácar de la vieira y de la caracola.

Y tú, sir John, que desde el Cielo sonríes a todas las humanas fatigas y desazones, porque sabes cómo todo ha de terminar, ¿dejas vagar la "meiga" de tu recuerdo por las puertas que, del jardín al mar, cruzó Carlos I cuando vino a Compostela para oír hablar el viejo castellano casi recién nacido, entonces, del más viejo y siempre dulcísimo gallego que sirvió para grabar tu epitafio, la última carta que te dirigieron y la más bella, John Moore, joven general inglés.

«¿Cuán lonxe, cánto, d'as [escuras niebras, D'os verdes pinos, d'as fer- [ventes olas Qu'ó nacer viron!»

¿Qué lejos y con cuanto tristeza, ahora que sólo nos acordamos de ti, John, cuando de repente descubrimos, ¡ay!, que es hermoso tu cementerio!

¡Dices que nunca es tarde si la dicha es buena.

Dicen también que más vale tarde que nunca.

Tú, John, sabrás perdonarnos. ¡Hemos estado tan ocupados!»

VISITE LA EXPOSICIÓN DEL LIBRO ARTES GRAFICAS DE SUIZA ABIERTA HASTA EL 26 DE NOVIEMBRE

LA BATALLA DE EUROPA

Marcha y desarrollo de la gran ofensiva aliada en Occidente

Por Manuel AZNAR

(Viene de primera página)

primera—al menos en el extranjero—se ha lanzado al contraataque frente a las Divisiones francesas del sector de Mulhouse. Las noticias de Berlín hablan de cerco de algunas Unidades atacantes. Si ese cerco es real, lo veremos muy pronto; si no es más que uno de los muchos movimientos de la batalla, también lo entenderemos fácilmente durante los dos días venideros. En todo caso, De Lattre de Tassigny, que ha cumplido su misión en el extremo Sur, necesita que Patch avance rápidamente. En otro caso, la línea de Mulhouse quedaría en condiciones de peligrosa precariedad.

Sector central (Strasbourg-Sarrelouis). Aquí es donde la batalla adquiere mayor espectacularidad. El General Patton debe de sentirse satisfecho ante la evolución de su ataque durante las cuarenta y ocho horas últimas. Aunque todavía resisten algunos núcleos alemanes en Metz, y es muy dura la marcha hacia los territorios del Sarre. Patton se va acercando a la cuenca carbonífera y sus vanguardias se encuentran ya a poco más de 30 kilómetros de Strasbourg. En el sector de Strasbourg enlazan el séptimo y el tercero Ejércitos norteamericanos. Parece que el punto de unión se sitúa en las orillas del Canal Marne-Rhin.

Abandonada por los alemanes la pequeña ciudad de Saverne, es lógico que dentro de poquitas horas, los cañones de Patton y Patch puedan tirar normalmente sobre Strasbourg y sobre el puente de Kehl. Más al Norte, la conquista de Rohrbach, en el camino de Zweibrücken y de Pirmasens, coloca al general norteamericano en las mismas puertas de la llamada «Baviera baja», o «Baviera transrínana» o Palatinado.

Siguiendo la línea del frente en dirección Norte, sabemos que algunas vanguardias atacantes luchan encarnizadamente por alcanzar la ciudad de Saint Avold, con el fin de apretar la amenaza contra Sarrebrücken y Sarrelouis, o sea, contra los centros vitales de la comarca sarrense, tan famosa por su cuenca carbonífera.

Los alemanes dan la impresión de que, tras la pérdida de Metz, decidieron retirarse lentamente hacia el Sarre, en donde, como ya habíamos supuesto, debe de estar construida la nueva línea de resistencia. Parece, por consiguiente, muy verosímil que las dificultades con que está tropezando el incansable ímpetu del General Patton aumenten en los días venideros. Es increíble que el tercer Ejército de los Estados Unidos, empeñado en la batalla de Metz desde hace tantos días, castigado en incesantes

encuentros durante tres semanas, conserve todavía el empuje indispensable para afrontar nada menos que el asalto al Sarre y a las defensas de Strasburgo. ¡Momento de extraordinaria emoción éste en que vemos al decidido jefe militar norteamericano, al frente de unos soldados que deben de haber sufrido no poca fatiga, y acompañado de un material sometido a espantoso desgaste, insistir en su desafío frente a uno de los núcleos defensivos más formidables que ha podido organizar el Reich!

Sector Norte, o zona de las decisiones. Si no existiera este sector, que llamamos «el de las decisiones», la ofensiva del General Patton, y del ala izquierda de Patch, atravesaría nuestra atención entera, y nos obligaría a dedicarle un examen más detallado y minucioso. Pero, no hay sino leer las impresiones de los corresponsales, o los comentarios oficiosos, para advertir que el centro de gravedad de la batalla está entre el Este de Aquisgrán y el Sur de Niméga, según venimos afirmando en estos comentarios desde el primer momento, y según lo confirman los hechos de cada día.

El frente de la ofensiva general—me refiero al frente activo, y no cuento, a los fines de mi razonamiento, con el primer Ejército canadiense del General Crerar, dedicado a otras misiones—tiene una extensión aproximada de 700 kilómetros. El sector del Norte, o zona de las decisiones, como me permito designarlo, se extiende a lo largo de unos 100 kilómetros. Representa, por consiguiente, poco más del catorce por ciento de la línea total. Pues bien: para todo la línea, Eisenhower ha desplegado seis Ejércitos (Dempsey, Simpson, Hodges, Patton, Patch y De Lattre de Tassigny), y tres de ellos (Hodges, Simpson y Dempsey), o sea la mitad del número total, atacan entre el Sur de Niméga y el Este de Aquisgrán. Por donde venimos a ver que para un espacio equivalente al catorce por ciento de todo el campo de batalla, se destina el cincuenta por ciento de los Ejércitos atacantes. Proporción enorme que nos aclara muchos conceptos. Solamente entre Venray y el Norte de Geinleinkirchen, los británicos han puesto en línea, durante los ataques del día de ayer, cinco Divisiones blindadas y seis de Infantería. Los alemanes contestan—dice Berlín—lanzando al combate «la masa de sus soldados, Divisiones blindadas y granaderos del pueblo».

Añaden informes berlineses: «Los norteamericanos están utilizando cantidades de material verdaderamente gigantescas.» En el camino de Duren, objetivo inmediato de Hodges, los avances son todavía

muy pequeños, como en el bosque de Huertgen. Entre Geinleinkirchen y el río Roer, donde parece existir alguna línea alemana de defensa, Simpson ha penetrado hacia el antes mencionado río, y trata de llegar a las pequeñas y provincianísimas ciudades de Limmich y Julich. Una vez que las haya alcanzado, tendrá que librar nueva y áspera batalla para atravesar el Roer.

Junto al noveno Ejército norteamericano, Dempsey combate encarnizada y sangrientamente para saltar por encima del Mosa en la zona de Roermond. Y ¡aquí si que los alemanes parece que apuran su fanatismo y su tenacidad hasta el máximo!

Porque, si abandonan ese territorio sin retrasar obstinadamente la progresión inglesa, pronto aparecerán ante los asaltantes los horizontes de la cuenca industrial del Ruhr.

Anotemos un hecho de significación indudable. Los avances aliados se producen, preferentemente, allá donde, sobre la retaguardia alemana existe, grande o chica, importante o menuda, una «quinta columna», o sea, una retaguardia poco segura para el Reich. Este es el caso de Alsacia, y sobre todo, el de Lorena. Por Geinleinkirchen, Huertgen, Duren y Echweiler no hay «quinta columna» de ninguna especie. Allí, igual que ha sucedido en las fronteras de la Prusia oriental, parece que hasta el viento alemán silba desesperado. Cuando Eisenhower concentró tres Ejércitos enteros para cien kilómetros de frente, sabía muy bien lo que estaba haciendo.

Creo que es discreto hacer punto final, en lo que a hoy se refiere. No añadiré más datos, porque prefiero la claridad de la explicación a la abundancia de razonamientos. Algo quisiera decir acerca de la batalla de Budapest, pero es forzoso dejarlo para otro comentario. La ofensiva de Occidente es el acontecimiento más importante de este momento, y aprisiona por entero nuestra curiosidad y nuestro afán. De esa ofensiva, después de todo, dependen los rumbos inmediatos de la guerra.

23 noviembre 1944.

Postdata. — Como se anunciaba en este comentario, poquitas horas han tenido que transcurrir para que los aliados dieran vista a las torres de Strasburgo. Era evidente que sucedería así. Es el ala izquierda del séptimo Ejército norteamericano la que ha conseguido avanzar hasta la histórica ciudad. Y, como parte de ese ala izquierda, las formaciones blindadas francesas que manda el General Leclerc.

Los telefonistas americanos, en huelga

Reclaman aumento de salario

NUEVA YORK 23. (Crónica radiotelegráfica del envío especial de la agencia Efe). — Hoy se ha celebrado aquí el «Thanksgiving Day», prácticamente la fiesta del pavo, o, mejor dicho, de los comedores de pavo, y espiritualmente la jornada anual en que el país da gracias a Dios por la cosecha, perpetuando así la tradición que establecieron los inmigrantes de la «May Flower» hace más de tres siglos. Los norteamericanos en este día expresan su agradecimiento al Altísimo por los dones recibidos. Pero este año la plegaria no podrá ser transmitida por teléfono, al menos a gran distancia, porque los telefonistas, en huelga, se han declarado en huelga. Esta huelga surgió hace días en el Estado de Ohio, se ha extendido a Washington y a Nueva York y amenaza convertirse, por último, en conflicto general.

En lo urbano la huelga, de momento, reviste poco alcance, gracias al teléfono automático, aunque en lo interurbano representa un serio entorpecimiento. Actualmente en los Estados Unidos hay 21 millones de teléfonos, esto es, uno por cada seis habitantes, más o menos, y el uso de este medio de comunicación es una necesidad imprescindible. Todo puede hacerse aquí, y se hace, en efecto, por teléfono: las cosas grandes y las cosas pequeñas. Incluso hay gente que se suicida por teléfono, es decir, ante el teléfono, zafándose con ese truco de la obligación de escribir la consabida carta: «No se culpe a nadie de mi muerte...» El desesperado llama a la Comisaría más próxima, da su nombre y su dirección, explica su propósito y antes de que el comisario pueda dudarle se pega el tiro que rubrica su decisión. Una sola cosa desbaratará al teléfono en este país: la comunicación radiofónica individual o el televisor, también individual, el día—no tan lejano, ciertamente—en que los norteamericanos tengan a su alcance estas nuevas y ya próximas conquistas de la ciencia.

Por lo expuesto se comprenderá que una huelga telefonista en los Estados Unidos representa casi un colapso nacional, y, por tanto, se desarrolla de una forma agitada. Desde luego, este conflicto tiene carácter económico. He escrito desde luego, y he escrito mal, porque esto no es lo que suele ocurrir aquí desde que los Sindicatos obreros

se contagiaron del virus político, modalidad que culminó en las pasadas elecciones presidenciales y lleva trazas de eternizarse, pues los Sindicatos, en la asamblea que habitualmente celebran en Chicago, acordaron por unanimidad seguir manteniendo los Comités de acción política creados en dichas organizaciones proletarias. Pero, volviendo a los telefonistas, la actual huelga ofrece todo un carácter económico, ya que una operadora gana unos 25 dólares semanales por cuarenta horas de trabajo. Con la pobre chica apenas si tendré bastante para comprarme, en este «Thanksgiving Day», el clásico pavo, por supuesto, en el «mercado negro», único sitio donde se pueden encontrar cuantos hagan falta. El Gobierno ha requisado la mayoría de los pavos para las fuerzas armadas e incluso ha importado miles de ellos de la Argentina, olvidando de momento que las relaciones diplomáticas entre Washington y Buenos Aires no funcionan.

Francisco LUCIENTES

LA HUELGA EN WASHINGTON

WASHINGTON 23. — Sólo las llamadas telefónicas locales de urgencia han sido atendidas hoy por el servicio, tanto en la capital como fuera de ella; la mayor parte de los operarios de Washington se han sumado a la huelga de las cinco mil muchachas que en Ohio abandonaron sus cuadros comunitarios. Sin embargo, las conferencias a larga distancia se celebran normalmente. (Efe.)

LA CABEZA DE PUENTE RUSA EN EL TISZA, ELIMINADA

Los alemanes han evacuado Laponia

Finlandia anuncia que en Laponia no queda ningún soldado alemán y que ha comenzado la repatriación de prisioneros rusos.

La batalla defensiva en el centro de Hungría, en décima jornada, ha constituido un gran éxito para los alemanes, que han mejorado sus posiciones, después de haber causado graves pérdidas a las formaciones atacantes. Los rumanos anuncian la ocupación de Miskolcz.

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 23.—Comunicado oficial:

«Los bolcheviques atacaron las cabezas de puente a orillas del Danubio en Hungría meridional; el enemigo pudo avanzar. La décima jornada de la batalla defensiva que se libra en el centro de Hungría ha proporcionado a nuestras formaciones blindadas y de Infantería, apoyadas eficazmente por la Aviación, un rotundo éxito defensivo. Al noreste de Budapest, y en el sector de Gyongyos, los bolcheviques han emprendido diversos ataques, que han sido rechazados.»

La cabeza de puente bolchevique a orillas del Tisza, al noreste de Toksay, ha sido eliminada por una división húngara; los soviets sólo disponen de una estrecha banda a lo largo del río. Al suroeste de Ungvar fracasaron los intentos de penetración.

Los aliados llegan a Estrasburgo

(Viene de primera página.)

Avanzando de cerco procedente de tres lados y han tomado posiciones al este de la ciudad.

Una parte de los defensores de Metz mantienen sus posiciones en combates encarnizados de casa en casa contra el enemigo, que ha podido avanzar hasta el centro de la ciudad.

En Lorena, el adversario prosigue su presión en las zonas de ataque actuales. Al este de Sarrebrücken consiguió atravesar la frontera de Lorena-Alsacia con sus avanzadas blindadas. Zabern (Saber) ha sido evacuada. En los Vosgos occidentales continúa la lucha local con los batallones enemigos que prosiguen sus ataques sobre todo al este del Meurthe superior. La ciudadela de Belfort se mantiene a pesar de todos los ataques enemigos.

Las fuerzas enemigas cercadas en el sector de Mulhouse-Basilea son atacadas por nuestras reservas. (Efe.)

AVENIDA JOSE ANTONIO, 16
Teléfonos 29-414 - 22-733

¡NOME DIGA!

La Prensa norteamericana ha recogido en extracto una charla de Radio Moscú acerca de España, en la que afirmó que Franco ha reanunciado su Guardia personal mora con alemanes que prestan servicio vestidos de marroquíes.

No, hombre, no; son marroquíes vestidos de alemanes.

Un telegrama de México comunica que el presidente de las Cortes rojas españolas ha informado de que en dicho país residen actualmente 95 diputados del último Congreso, y que espera que se logrará el equilibrio, para lo cual hacen falta 130 votos.

Nos imaginamos que no van a privarse de nada por treinta y cinco cochinos votos más o menos.

Los periódicos bonserenses publican una información procedente de la frontera hispanofrancesa acerca de una nueva ola de terror desencadenada en España, con disturbios y fusilamientos en La Coruña, Pontevedra y la Universidad Central de Madrid.

En efecto, y los estudiantes que no fueron bien fusilados en s e p t i e m b r e han quedado para enero.

LA CABEZA DE PUENTE RUSA EN EL TISZA, ELIMINADA

Los alemanes han evacuado Laponia

Finlandia anuncia que en Laponia no queda ningún soldado alemán y que ha comenzado la repatriación de prisioneros rusos.

La batalla defensiva en el centro de Hungría, en décima jornada, ha constituido un gran éxito para los alemanes, que han mejorado sus posiciones, después de haber causado graves pérdidas a las formaciones atacantes. Los rumanos anuncian la ocupación de Miskolcz.

GRAN CUARTEL GENERAL DEL FUHRER 23.—Comunicado oficial:

«Los bolcheviques atacaron las cabezas de puente a orillas del Danubio en Hungría meridional; el enemigo pudo avanzar. La décima jornada de la batalla defensiva que se libra en el centro de Hungría ha proporcionado a nuestras formaciones blindadas y de Infantería, apoyadas eficazmente por la Aviación, un rotundo éxito defensivo. Al noreste de Budapest, y en el sector de Gyongyos, los bolcheviques han emprendido diversos ataques, que han sido rechazados.»

La cabeza de puente bolchevique a orillas del Tisza, al noreste de Toksay, ha sido eliminada por una división húngara; los soviets sólo disponen de una estrecha banda a lo largo del río. Al suroeste de Ungvar fracasaron los intentos de penetración.

Los aliados llegan a Estrasburgo

(Viene de primera página.)

Avanzando de cerco procedente de tres lados y han tomado posiciones al este de la ciudad.

Una parte de los defensores de Metz mantienen sus posiciones en combates encarnizados de casa en casa contra el enemigo, que ha podido avanzar hasta el centro de la ciudad.

En Lorena, el adversario prosigue su presión en las zonas de ataque actuales. Al este de Sarrebrücken consiguió atravesar la frontera de Lorena-Alsacia con sus avanzadas blindadas. Zabern (Saber) ha sido evacuada. En los Vosgos occidentales continúa la lucha local con los batallones enemigos que prosiguen sus ataques sobre todo al este del Meurthe superior. La ciudadela de Belfort se mantiene a pesar de todos los ataques enemigos.

Las fuerzas enemigas cercadas en el sector de Mulhouse-Basilea son atacadas por nuestras reservas. (Efe.)

AVENIDA JOSE ANTONIO, 16
Teléfonos 29-414 - 22-733